

A Political Voice: Women, Literature, and Film in Latin America

Una voz política: La mujer, la literatura y el cine en América Latina

Katie A. Keil
Senior Honors Thesis 2003
Carnegie Mellon University
College of Humanities and Social Sciences
Department of Modern Languages
Advisor: Dr. Kenya C. Dworkin y Méndez

Índices

Introducción.....	1
Literatura.....	8
Testimonios.....	8
<i>Diario de Bitita</i> , Carolina María de Jesús.....	8
<i>Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia</i> , Elizabeth Burgos.....	13
Novelas.....	20
<i>Balún Canán</i> , Rosario Castellanos.....	20
<i>En el tiempo de las mariposas</i> , Julia Alvarez.....	24
<i>La casa de los espíritus</i> , Isabel Allende.....	30
Cuentos.....	35
<i>Cambio de armas</i> , Luisa Valenzuela.....	35
Cine.....	40
<i>Yo, la peor de todas</i> , Dir. Maria Luisa Bemberg.....	40
<i>La historia oficial</i> , Dir. Luis Puenzo.....	43
<i>Retrato de Teresa</i> , Dir. Pastor Vega.....	46
Conclusión.....	49
Obras Consultadas.....	52

Introducción.

Aunque muchos de los países latinoamericanos sólo han tenido su independencia desde el primer cuarto del siglo diecinueve y todavía están considerados como países del tercer mundo, América Latina ofrece una historia rica (Weil 13). Es una historia que de muchas maneras, está basada en una estructura patriarcal que comenzó con la conquista de países latinoamericanos de los españoles y portugueses. En varios niveles, la historia de América Latina también representa mucha discriminación, particularmente la de género, raza y clase social. Sus raíces patriarcales se pueden ver a través de los innumerables gobiernos dictatoriales de la región que han sido contruidos de jerarquías masculinas (Kantaris Online). El machismo característico de la región también puede ser relacionado con esta estructura gubernamental. En la historia latinoamericana, voces femeninas no siempre han sido oídas. Propongo que las voces femeninas sí son importantes en la historia de América Latina y que muchas mujeres latinoamericanas no han sido ciegas a los problemas políticos de sus patrias. En contraste, propongo que las mujeres latinoamericanas sí tenían algo importante que decir sobre temas políticos y encontraron cómo decirlo aún en ambientes llenos de machismo y censura. En esta tesis voy a explorar cómo la voz femenina que se encuentra en la literatura y el cine latinoamericano llama la atención a los problemas políticos de América Latina con énfasis en la discriminación de género, raza y clase social.

Para empezar, hay que comentar sobre varios aspectos de la cultura hispana. Una parte de dicha cultura es el machismo, que en realidad no es fenómeno hispano aunque se relaciona con la hispanidad muchas veces. El tema del machismo se puede discutir mucho, pero en general, comprende el sentido de que hay papeles basados en género que la gente debe desempeñar en la vida. Los papeles se distinguen por base biológica igual que social. Por

ejemplo, cuando hay una cuestión de quién debe cuidar a los hijos—la mujer o el hombre—la respuesta es muy sencilla: la mujer. Esto no es sólo por razones biológicas, es también por razones sociales. La cultura hispana, como muchas otras culturas, valora el propósito de que la mujer debe quedarse en casa, así dándole un poco de poder doméstico. En cambio, el hombre tiene un poder más respetado en la sociedad hispana que se extiende afuera de la casa. Entonces, como definición del papel masculino, el hombre tiene todo el control en cualquier situación y, en general, lo que él manda es lo que se debe hacer. La mujer, en cambio, no tiene poder en la superficie según las normas del machismo. Pero tiene poder en términos de la casa y la crianza de los hijos, que no es un poder olvidable. En una familia burguesa, la mujer puede encargarse de los sirvientes y de planear fiestas o reuniones en su casa, lo cual es, en realidad, un poco de experiencia con la organización y administración de un tipo de compañía, aunque a un nivel muy básico. No es necesariamente reconocido como un gran poder. Además, la mujer puede crear la moralidad de sus hijos, inicialmente educarlos como ella quiere, y así tener impacto en la sociedad—tiene impacto a través de la próxima generación. Según la ideología del machismo, la mujer no tiene parte en la política, pero vamos a ver que discretamente quizás tiene más parte de la que se ve.

La raza es otro tema que hay que considerar acerca de la gente latinoamericana. Cuando hablamos de raza, quizás no sea muy claro al principio que hay problemas acerca de la raza en Latinoamérica, ni que haya razas diferentes en Latinoamérica. Originalmente, los países latinoamericanos tenían sólo habitantes indígenas. Pero los gobiernos latinoamericanos fueron establecidos por peninsulares, en la mayoría de los casos. Como vinieron muchos españoles y portugueses (de países ya “civilizados”) a la región en busca de tesoros, trataron de establecer una forma de gobierno para regular esta región desconocida. Así introdujeron otra faceta de raza

en Latinoamérica. Antes había problemas en términos de comunicación entre los diferentes grupos indígenas, pero la adición de otra raza, una raza supuestamente superior, pudo complicar todo. Como los peninsulares creían que eran superiores, todo el poder político se fue directamente a ellos. Con el tiempo, los portugueses y españoles trajeron esclavos de África para trabajar la tierra y las minas. Y con poco tiempo, hubo relaciones entre los diferentes grupos hasta que había quién sabe cuántas diferentes “razas” con raíces en estos tres grupos originales. Como los blancos se tenían como los más civilizados y avanzados, siempre han sido considerados como los mejores, en términos de raza.

En países como Argentina y Cuba, ser blanco era tan importante que hubo movimientos para blanquear la población del país (Graham 39). Y ser negro era tan malo que nadie del país quería estar relacionado con esta raza inferior. En áreas donde los esfuerzos de blanquear la comunidad no funcionaban, continuaban los sentimientos contra los “negros”. En Brasil, por ejemplo, donde hay una influencia africana muy marcada, todavía existen estereotipos negativos contra los afro-brasileños. Los africanos vinieron a Latinoamérica sin educación formal por causa de sus orígenes, y siguen así, con menos estatus que el hombre blanco. Las raíces africanas se ven en muchas partes de la vida cotidiana: en el baile, la comida y el color de la piel, pero las favelas siguen estando llenas de afro-brasileños y los negros siguen hasta hoy sin las mismas oportunidades educativas que tiene el resto de la población. Es como si todo el mundo ignorara cómo empezó el problema, y apoya ideologías anticuadas sin tener razón.

En términos de la gente indígena, también hay discriminación. Esta gente, que estaba acostumbrada a vivir en comunidades íntimas del campo, viviendo de la tierra, tuvo que mudarse a la “ciudad” por causa de la pobreza cuando las economías latinoamericanas crecían. Antes de esto, ellos sufrieron como esclavos o empleados mal pagados y maltratados de gente rica que

declaró que tal y tal pedazo de tierra era de ellos. Igual que los negros, los indígenas no tenían acceso a la educación formal, lo cual creaba una diferencia pronunciada entre ellos y los blancos, pero tampoco hablaban el castellano. Entonces, ni podían comunicarse con los demás, incluyendo la gente indígena de otra comunidad. Todavía les considera a la gente indígena como clase más baja, con menos educación y menos dinero.

Este problema ya mencionado de la diferencia entre la vida rural y la vida cosmopolita, también creaba una diferencia clara entre dos grupos de gente. Muchas veces esta diferencia también tenía algo que ver con la raza. Como ya se notó, mucha de la gente indígena vivía en el campo y la mayoría de la gente blanca vivía en áreas más civilizadas, donde podían ser parte del gobierno y donde podían tener una voz en términos de la dirección del país. Esto crea un problema grande, porque sin representación en el gobierno, es claro que los intereses de la gente del campo no serían apoyados, lo cual perpetúa la diferencia entre razas a la vez.

En la ciudad, enfrentamos otras dificultades acerca del asunto de clase social. Como parte de ser blanco, uno automáticamente tenía estatus más alto que otra raza. Entonces, aquí vemos la intersección entre raza, lugar y clase, porque todos se relacionan con los otros de alguna manera. En las áreas cosmopolitas había más gente y más evidencia de la economía (en términos de tiendas y dinero, por lo menos). Por eso, la división entre clases sociales fue más evidente en áreas cosmopolitas que en áreas rurales. Como otra oportunidad ofrecida por las ciudades grandes, había más oportunidades de involucrarse en la política en un área cosmopolita también. Esta fue la verdad para hombres igual que para mujeres latinoamericanas.

Relacionado con las actividades políticas, tenemos la cuestión de cómo es posible entrar al mundo político. No es lo mismo para mujeres que para hombres. Al contrario, los hombres de clase alta sólo tenían que expresar su interés en involucrarse. Las mujeres no tenían una voz

formal. Pero sí, creo que tenían una voz. Por siglos y siglos las mujeres consiguieron su voz a través de la literatura. Pero acerca de esto, hay otras preguntas: ¿qué se considera literatura? y ¿qué tiene la literatura que ver con la política?

La palabra *literatura* se refiere a toda la materia escrita o publicada de una cultura. Puede ser revistas, periódicos, novelas, poesía, biografías, o cualquier otra cosa escrita y publicada. No importa el tema principal y no importa cómo es publicado, pero la literatura ha tenido una función muy importante en la sociedad. Específicamente, ha funcionado como una manera de compartir ideas y pensamientos. En términos de la política, la literatura funciona como un instrumento para atraer atención a problemas sociales, ideas políticas y movimientos del tiempo. Las mujeres han usado la literatura de maneras muy variadas e interesantes. Desde Sor Juana Inés de la Cruz, hemos visto ideas muy claras y bien críticas de mujeres. Sor Juana fue perseguida por expresar sus sentimientos y creencias, pero su ejemplo mostró a otras mujeres latinoamericanas que había que usar maneras más discretas para diseminar información a las masas. El estado de muchos países latinoamericanos no permitía que nadie compartiera ideas contra el gobierno, especialmente cuando el gobierno tenía ideologías muy extremas. Entonces, todo el mundo tendría que encontrar una manera escondida de decir lo que quería decir.

Los textos analizados aquí fueron escritos por mujeres de países y orígenes muy variadas. Por ejemplo, Carolina María de Jesús fue una afro-brasileña pobre y Rigoberta Menchú es una indígena pobre, pero Isabel Allende es una blanca que viene de una familia muy influyente de Chile y Luisa Valenzuela es una escritora argentina de clase alta que buscó su propia fama a través de su escritura. Cada mujer que se presenta aquí tiene un mensaje político. En algunos casos las autoras llaman la atención de los lectores a los problemas políticos a través de cuentos históricos y en otros casos lo hacen a través de historias de amor que enmascaran los temas más

importantes que proponen. Lo importante no es cómo cuentan los problemas, lo importante es que lo hacen y que después de publicar su literatura, todo el mundo puede estar consciente de las injusticias que discuten.

El mundo cinematográfico no es tan agradable a las mujeres como el mundo literario. En términos de las películas citadas aquí, sólo una fue dirigida por una mujer. Esta es *Yo, la peor de todas*, por Maria Luisa Bemberg. *La historia oficial*, que fue dirigida por Luis Puenzo, fue escrita con una mujer y representa la lucha interna de una profesora de historia después de la “guerra sucia” en Argentina. *Retrato de Teresa*, aunque no dirigida o escrita por una mujer, sigue la vida de una cubana veinte años después de la revolución cubana. Todas las películas tienen que ver con temas políticos que afectan a las mujeres aunque no siempre directamente.

El análisis de la literatura y cine contenidos aquí va a investigar el papel político de la mujer en términos de la creación de las obras así como a través de los personajes femeninos de las obras.

Testimonios.

Diario de Bitita, Carolina María de Jesus

Diario de Bitita es la historia de la primera parte de la vida de Carolina María de Jesus. En su tiempo, ella fue la única mujer brasileña que descendía de esclavos africanos en escribir y publicar algo sobre su vida. *Diario de Bitita*, las memorias de Carolina, está compuesto de 22 capítulos pequeños sobre su vida joven, pero comenta mucho sobre las injusticias de la sociedad brasileña en términos de raza y clase social, en general. En algunas esferas de Jesus es considerada como una voz activista y una voz representante de la inmensa población pobre de Brasil, pero en otras esferas es considerada simplemente como una negra grosera y egoísta demasiado preocupada con el estado de su propia familia.

Ella nació en 1915 en un pueblo pequeño del estado de Minas Gerais, Brasil, donde inmediatamente empezó una vida de pobreza y desgracia, como una negra ilegítima descendiente de esclavos. Ella insistió en que su bisabuelo era blanco, pero esto no ayuda a Carolina, porque el color de su piel contaba otra historia para la sociedad. Aunque la mayoría de sus familiares eran mulatos, ella siempre fue condenada como “la oveja negra” de la familia, lo cual le causaba mucha aflicción durante su vida.

Ella y su diario fueron descubiertos en 1958 por un periodista que visitó su favela y finalmente publicó unas entradas del “diario de Bitita”, pero sin su sarcasmo característico y sin publicar nombres de las personas corruptas que Carolina citaba en su prosa. Esto, a su vez, creyó una gran popularidad para la pobre mujer y en los años seguidos, publicó cuatro libros, el diario original que fue “best-seller,” *Quarto de Despejo* (1960), *Casa de Alvenaria* (1961), otro diario contando la historia de su vida infeliz después de su popularidad instantánea y la mudanza de la favela, *Pedaços da Fome* (1963), un comentario sobre asuntos sociales como el materialismo, y

Provérbios (1965), una colección de sabiduría que publicó con su propio dinero. *Quarto de Despejo* fue publicado primero en Brasil en su lengua nativa de portugués, pero en poco tiempo fue traducido a varias otras lenguas y su popularidad en el extranjero fue más aún que en Brasil. *Diario de Bitita*, la publicación de interés aquí, fue publicada póstumamente, en el año 1982, y aunque cubre su vida desde muy joven, fue escrita en los años setenta, muy cerca del final de su vida. En total, la escritura de Carolina, aunque muy privada al principio, comenta sobre la situación real de la gente brasileña. Ella habló sobre la injusticia que veía en su vida diaria—sobre su lucha interna y externa, las condiciones que sufría y las cosas que incitaban cólera en ella.

Diario de Bitita no es un testimonio como los otros presentados aquí. Como implica el título, es un diario, pero un diario que funciona como un testimonio porque nos presenta experiencias personales que son representativas de las experiencias de toda la gente afro-brasileña. Carolina incluye un poquito de historia también, aunque es historia subjetiva. El diario empieza con la imagen de la vida pobre de la niñez de Carolina. Describe la choza en que vivía, “Our little home had a thatch roof. The walls were made of adobe covered with straw. Every year we had to change the straw. . . (Nuestra casa pequeña tenía un techo de paja. Las paredes eran de adobe y cubiertas de paja. Cada año teníamos que cambiar la paja.)*” y la casa de su abuelo, que la recordaba de las chozas indígenas (de Jesus 3). Entremezcladas con las descripciones de sus alrededores, Carolina incluye preguntas y observaciones inocentes, como si ella fuera una niña de nuevo o como si ella pudiera recordarse tan bien de sus experiencias y preocupaciones de niña que todavía recuerde cosas infantiles, como la pregunta, “Does every child have to have a father? (¿Cada niño tiene que tener un padre?)” y su aseveración, “I wanna be as strong as a man...I wanna have a man’s courage. A working man makes more money than

a woman, and gets rich and can buy a beautiful house to live in (Quiero ser tan fuerte como un hombre...Quiero tener el coraje de un hombre. Un hombre que trabaja gana más dinero que una mujer, se enriquece y puede comprar una casa bonita para vivir.)” (de Jesus 3, 6). Ella muestra sus celos infantiles por sus deseos de tener un padre, de tener el poder de un hombre, y de ser una de las mujeres que puede ir a los bailes semanales. Ella nos describe muchas facetas de la vida brasileña de una manera desorganizada, pero totalmente auténtica, aunque algunas de las observaciones que añade son tan astutas que parecen ser aumentadas con la sabiduría de su vejez. Incluye también comentarios que deben ser hirientes, como la de su tía Teresa, que muestra el sentido general acerca de la raza afro-brasileña, “What an ugly little black girl! She’s not only ugly, she’s nasty! If I were her mother, I would have killed her already! (¡Que negrita más fea! ¡No es solamente fea, es asquerosa! ¡Si yo fuera su madre, la había matado ya!)” (de Jesus 7).

En el segundo capítulo, describe la costumbre brasileña de tener madrinas por si la madre verdadera se muere por alguna razón. Esto fue muy importante porque muchos brasileños pobres murieron jóvenes por causa de las malas condiciones sanitarias y trabajo excesivo. Carolina nota en su diario que, “Every week someone would die....By the time a poor person got together the money to go to the doctor, it was already too late (Cada semana alguien moría....Ya cuando una persona pobre tenía el dinero para ir al médico, era bastante tarde.)” (de Jesus 55). Veremos que la enfermedad y el trabajo son elementos prominentes de la vida y lucha de nuestra narradora. Las madrinas de Carolina la mimaban, en general, y antes de entender bien su estación en la vida y la diferencia real entre clases sociales, ella pensaba que, “The world is a good place to live (El mundo es un buen lugar para vivir.)” (de Jesus 9). Después, habla de otras costumbres brasileñas como la celebración del año nuevo, pero es evidente aquí que ella ya no tiene tanta confianza en el mundo y dice, “. . .I noticed that New Year’s Day was a day just like

the others, with its miseries and afflictions (. . . me di cuenta de que el año nuevo es un día como todos los otros, con sus miserias y aflicciones.)” (de Jesus 13). Por todo el diario vemos la esperanza y después la desilusión de Carolina. Así podemos ver una evolución en la vida de la autora. Por ejemplo, al principio del libro ella muestra un gran interés en aprender a leer, pero después de poco tiempo, pierde su motivación inicial y otras cosas le parecen más importantes o más pertinentes. Además, en el curso del diario, vemos preocupaciones muy diferentes de parte de Carolina. Inicialmente la raza y clase social no parecen muy importantes, pero con la madurez de Carolina hace más énfasis en temas así—es casi una obsesión para ella porque estos temas han decidido mucho acerca de su destino. Determinan su profesión, su pobreza perpetua, y hasta dónde vive. Ella se da cuenta de cuáles grupos son insignificantes y dice, “I already knew that the persecuted races in the world were the Blacks, because of their color; the Gypsies, for being nomads, swindling thieves, and having no homeland; and the Semites, because they had fought with Christ (Ya sabía que las razas perseguidas del mundo fueron los Negros, por su color; los Gitanos, por ser nómadas, ladrones estafadores, y por no tener una patria; y los Seméticos, por pelear con Cristo.)” (de Jesus 44).

A cierta edad Carolina decide que es necesario buscar trabajo para poder cuidar a su madre y a sí misma, pero desafortunadamente, no tenía mucha experiencia o habilidad. Sin embargo, ella empieza a trabajar como criada y así gana suficiente dinero para vivir y comer. Aunque su profesión no le parece muy deseable, ella tiene buena suerte porque generalmente tiene la oportunidad de trabajar para familias buenas y bajo buenas circunstancias. El trabajo no fue fácil, era muy fácil perder un trabajo. Muchas mujeres pobres empezaron su día a las 5:00 de la mañana y terminaron de trabajar a las 11:00 de la noche. En su vida, Carolina pasó mucho tiempo en busca de trabajo suficiente y hay varios capítulos del diario que cuentan la lucha de

conseguir y después perder trabajos. En una ocasión, hasta pierde su trabajo por ser inteligente. El señor de la casa compra una caja fuerte para guardar sus posesiones importantes, pero se olvida de cómo abrirla. Él le pregunta a Carolina si ella recuerda cómo abrir la caja y ella sí recuerda y le ayuda, pero después el señor sólo dice, “Dona Carolina, you can go away now. Get your clothes together and leave (Señorita Carolina, puedes ir ahora. Toma tu ropa y vaya.)” (de Jesus 139). Esto deja a Carolina sin trabajo y sin hogar de nuevo. En el curso de sus memorias, vemos que conseguir un trabajo estable fue una proeza terrible que a veces consistía en mudarse a otras ciudades y algunas veces, al campo. Carolina dice, “It was horrible to live. I was working, earning thirty thousand réis, another woman appeared who worked better and earned twenty thousand réis. I was already tired of that wandering life (Fue horrible vivir. Estaba trabajando, ganando treinta mil réis, otra mujer aparecía quien trabajaba mejor y ganaba veinte mil réis. Ya estaba cansada de esta vida errante.)” (de Jesus 141).

Vemos también los efectos de la enfermedad en la vida de Carolina. En una parte de su vida, tuvo que viajar a varios lugares buscando una cura para sus piernas heridas. Parece que en Brasil no hay recursos para ayudar a una mujer pobre y en este tiempo Carolina sufrió muchísimo. No pudo trabajar porque nadie quería contratar a una empleada enferma, y al mismo tiempo, nadie podía curar sus piernas. Parecía que no había remedio.

Quizás Carolina lo explicó perfectamente cuando dijo, “A poor man must always be conceived, born, grow, and live with patience in order to tolerate the egotism of the masters of the world (Un pobre siempre tiene que ser concebido, nacer, crecer, y vivir con paciencia para poder tolerar el egoísmo de los dueños del mundo.)” (de Jesus 23). Sin embargo, su diario termina con esperanza, con la idea de encontrar como comprar una casita y vivir en paz. Sabemos que ella sí tuvo una casita, pero que se murió en pobreza, casi olvidada. Lo importante

es que sus ideas fueron publicadas—que las injusticias que ella sufrió aparecen en un libro para que todo el mundo pueda saber la situación verdadera de la gente afro-brasileña.

***Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*, Elizabeth Burgos**

“Me llamo Rigoberta Menchú. Tengo veintitrés años. Quisiera dar este testimonio vivo que no he aprendido de un libro y que tampoco he aprendido sola ya que todo esto lo he aprendido con mi pueblo y es algo que yo quisiera enfocar. Me cuesta mucho recordarme toda una vida que he vivido, pues muchas veces hay tiempos muy negros y hay tiempos que, sí, se goza también pero lo importante es, yo creo, que quiero hacer un enfoque que no soy la única, pues ha vivido mucha gente y es la vida de todos. La vida de todos los guatemaltecos pobres y trataré de dar un poco mi historia. Mi situación personal engloba toda la realidad de un pueblo” (Burgos 21).

Así empieza el libro, *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*, la historia de una indígena guatemalteca de El Quiché, en el nordeste del país (Burgos 9). Es la historia de la vida de Rigoberta Menchú, la cultura quiché y las injusticias que Rigoberta vio alrededor de ella. Esta obra constituye un testimonio verdadero porque presenta la voz de una persona subalterna (Rigoberta), pero a través de otra persona (la autora) no necesariamente involucrada en las situaciones discutidas. En este caso, la autora, Elizabeth Burgos, y Rigoberta se conocieron en París en 1982 durante una visita de ocho días. Su reunión fue instigada por una amiga de Burgos que conoció a Rigoberta cuando ella buscaba refugio en México (Burgos 11-12). La historia que Rigoberta cuenta es una de discriminación cultural, poder absoluto de una minoría (los ladinos) sobre la mayoría indígena, derechos perdidos, y al mismo tiempo, una historia muy personal de su vida diaria. Burgos describe su historia más como una “historia

contemporánea” de Guatemala que como una historia personal (Burgos 9). El libro fue publicado en español en 1983 y en inglés en 1984.

El libro contiene 33 capítulos y empieza con la explicación de Rigoberta sobre por qué quería dar este testimonio. Ella explica que nunca tuvo enseñanza formal en un colegio, sino, aprendió el castellano a través de unas monjas y en el tiempo en que está contando su historia, sólo ha hablado español por tres años. Lo aprendió para tener una voz contra las fuerzas que querían quitarle la voz a la población indígena en Guatemala. Ella explica que en Guatemala hay 22 diferentes etnias indígenas más los ladinos, y 23 diferentes lenguas. Eso, por supuesto, hace que la comunicación entre los diferentes grupos sea muy limitada. Incluso cuando ella visita a otras aldeas no puede comunicarse bien con los otros indios. Como los hispanohablantes tienen el poder en el país, para ella pareció lógico aprender su lengua.

Empieza a describir los ritos de la sociedad quiché, como las ceremonias del nacimiento, para darnos una imagen de la vida y los valores de sus padres. Vemos que hay una conexión importante entre la gente quiché y la tierra. Desde muy joven, los padres introducen los niños a la tierra y les enseñan la importancia de ella. Creen que la tierra es la madre de todos. A los doce años dan un animal al niño y en este momento el niño que recibe el animal se encarga de cuidarlo y asegurar su vida y reproducción. “Es un poco para que uno empiece a sostenerse a sí mismo,” dice Rigoberta (Burgos 73). Este tipo de responsabilidad también existe en términos del trabajo. Los hijos tienen que trabajar para sostener a la familia igual que los padres, y es quizás así que experimentan la discriminación por primera vez de su vida, a través de los terratenientes ladinos.

En particular, las mujeres quiché tienen muchas responsabilidades. Además de sus obligaciones al trabajo, también tienen responsabilidades familiares y de la aldea. Por ejemplo,

es la responsabilidad de las mujeres llevar provisiones a todas las familias de la aldea. Rigoberta explica, “Así, cuando mi mamá se va al pueblo, avisa a todos los vecinos, me voy al pueblo, gritando de lejos. Entonces los vecinos piden; compra jabón, compra sal, compra chile. . . .Así, entre todos nos ayudamos” (Burgos 75).

La familia y la comunidad constan una de las partes más importantes de la gente quiché. Por eso, cuando nace un bebe es considerado un gran regalo. Por ocho días después del nacimiento, no dejan que nadie vea al bebé, excepto la madre y los que traigan comida a ella, para asegurar que el bebé se integre bien a la familia. La unidad familiar es algo muy respetado y todos quieren que los miembros de la familia estén confortables. En la sociedad quiché, cuidar a los familiares, y después, a los otros de la aldea, es fundamental. Esto tiene mucho que ver con el futuro de Rigoberta y las acciones políticas de ella y su familia. Rigoberta también nos da información sobre la religión que practican en su comunidad. Ella habla del nahual. Dice, “Todo niño nace con su nahual. Su nahual es como su sombra. . .y casi siempre es un animal el nahual” (Burgos 39). El nahual funciona como una conexión entre un hombre y la tierra y su identidad depende del día en que nace. Durante todo el testimonio Rigoberta también habla de los “secretos” de su familia y su aldea. Nunca sabremos estos secretos, pero podemos inferir que tienen algo que ver con las creencias quiché y su manera de sobrevivir.

Todos estos valores nos ayudan a entender la personalidad y las convicciones de Rigoberta—lo que más tarde en su vida, la inspira a actuar contra las injusticias que existen en Guatemala. Hay que entender también la vida diaria de una persona indígena en Guatemala. No es una vida agradable. Es una vida llena de trabajo y sufrimiento. Históricamente, la gente indígena vivía de la tierra, sin preocupaciones, pero con la introducción de un gobierno y economía formal, esta forma de vivir ya no existe, sobre todo para la gente indígena. En cambio,

ellos dependen de los ladinos para su bienestar. Sólo pueden pensar en sus necesidades y deseos después de hacer lo que el sistema ladino les propone. Esto quiere decir que aunque el dinero nunca ha tenido valor para la sociedad indígena, ahora no pueden sobrevivir sin él. Significa que además de cuidar a la aldea y sus familias, los indígenas tienen que trabajar para ganar dinero para poder comprar comida y así, sobrevivir. Como no tienen y no valoran la educación formal y su propio forma de educación no está valorada por los ladinos, no pueden conseguir buen trabajo. Todos trabajan en las tierras de los ladinos, haciendo lo único que saben hacer: cuidar a la tierra. Antes tenían sus propias tierras colectivas para cultivar, pero en esta época, todas estas tierras han sido robadas por los ladinos y los indios que antes cultivaban esta tierra todavía lo hacen, pero a la merced de los ladinos y sin ver el fruto de su trabajo. La mayoría del tiempo los ladinos maltratan a los indígenas. Rigoberto se da cuenta de que los indígenas representan la mayoría de la población en Guatemala. Dice, “Los ladinos son los mestizos, los hijos de españoles y de indígenas, que hablan castellano. Toda esa gente es minoritaria. El porcentaje de indígenas es más grande. Muchos dicen que es el 60%, otros que es el 80%” (Burgos 193).

Según el testimonio de Rigoberta, no es raro ver a niños bien jóvenes trabajando y muriendo de hambre u otra dolencia al mismo tiempo, sin que los terratenientes dejen de abusarlos. En el capítulo trece ella cuenta sobre su amiga que murió en una finca donde estaba trabajando. Dice, “Llegábamos a la finca y con una amiga de la comunidad y nos tocó corte de algodón. Un día. .mi amiga se intoxicó con la fumigación del algodón. Entonces, tuvimos que enterrarla entre todos en la finca. .Entonces decidimos no trabajar dos días. . .Era para guardar el dolor” (Burgos 113). Ella comparte varios otros cuentos así durante su testimonio, y parece que los acontecimientos así son muy comunes para ella, aunque le parecen terribles al lector.

Cuando los terratenientes ladinos empezaron a robar las tierras de los indígenas, Rigoberta y su familia se daban cuenta de que su aldea necesitaba algún tipo de defensa para asegurar la seguridad de su comunidad y sus tierras. En el capítulo quince vemos que el padre de Rigoberta es encarcelado por sus acciones consideradas contra el gobierno. Ella dice, “Mi padre luchó veintidós años defendiendo, librando su heroica lucha en contra de los terratenientes que querían despojarnos de la tierra, a nosotros y a los vecinos” (Burgos 129). Y los terratenientes no sólo quitaron las tierras de los campesinos. También tenían guardaespaldas que vigilaban las tierras de día y de noche y si ellos percibían algún tipo de amenaza, no pensaban en nada menos que atacar a cualquiera que fuera percibido como amenaza. En una ocasión, cuando el padre de Rigoberta regresó de la cárcel, él mismo fue víctima de uno de estos ataques. Después de este tiempo, ella empieza a nombrar sus enemigos para estar más clara y entender su situación mejor. “Entonces, el terrateniente era un gran enemigo, negro, para mí. El soldado también era un enemigo criminal, pues. Y los ricos, en general,” nota Rigoberta (Burgos 148-149). Y éste fue un momento fundamental para ella y su comunidad. Todos empezaron a organizarse contra las injusticias que veían. Al principio su organización no tenía nombre, pero sí tenía propósito. Decidieron compartir las tierras que tenían para que toda la comunidad pudiera vivir junta, con todas las casas bien cercas para la “autodefensa” que estaban creando contra los terratenientes. La comunidad decidió mantener su plan defensivo como secreto y cada persona de la comunidad contribuyó una idea al plan defensivo. Parecía que la aldea de Rigoberta ya iba a estar segura.

Después de organizar la defensa de su propia comunidad, el padre de Rigoberta le decía, “...tú eres independiente, tú tienes que hacer lo que quieres hacer, pero siempre y cuando vaya en función de nuestro pueblo” (Burgos 167). Y ella decidió irse de su aldea para incitar actividad política en otras aldeas y enseñarle a los indígenas de otros lugares cómo defenderse. Ella

enfrentó varios obstáculos, uno de ellos siendo la lengua. Como ya se notó, cada región indígena tenía su propia lengua y sus propias costumbres. Por eso fue difícil a veces que ayudara a los otros y que ambos se entendieran el uno al otro. Pero Rigoberta trató de enseñarles a la gente de otras aldeas a través de catequismos y historias del Antiguo Testamento de la Biblia, porque creía que la religión era una lengua universal y en muchas partes la gente aprendía un poco del castellano sólo para poder entender la religión. Aunque por fin decidió regresar a su propia comunidad; no dejó de tratar de ayudar a los demás.

Las circunstancias con los terratenientes empeoraron. Maltrataron a los indios más que nunca y a veces ni dejaron que los trabajadores indígenas comieran. Entonces, la organización de Rigoberta, el Comité de Unidad Campesina (CUC), empezó a surgir como el CUC. La organización no recibió reconocimiento legal como “una institución que defiende a los campesinos” y por fin el gobierno iba buscando los que organizaron el grupo originalmente, supuestamente para castigarlos (Burgos 185). Desde este punto antes, decidieron que la organización funcionaría secretamente. Así el CUC funcionó perfectamente. Ellos también crearon objetivos claros. “Nuestros objetivos eran exigir un salario justo a los terratenientes. Exigir que nos respeten como comunidades; que nos den los buenos tratos que merecemos como personas...que respeten nuestra religión, nuestras costumbres, nuestra cultura...” (Burgos 186). Estos objetivos parecen totalmente normales. El CUC pedía derechos básicos, algo que no pareció muy intangible, pero sí lo fue.

Rápidamente la organización tuvo mucho que hacer. Planearon huelgas de vez en cuando para mostrar su solidaridad y dedicación al movimiento y también para mostrar que todavía no estaban felices con la situación política de Guatemala. En el proceso, Rigoberto tuvo que aguantar la muerte de su padre y luego de su madre. Pero era parte del progreso y ella sabía que

su participación en el CUC era totalmente necesaria para los indígenas del futuro. Su madre le decía precisamente, "...una evolución, un cambio, sin la participación de las mujeres no sería un cambio y no habría victoria"(Burgos 221). Con la edad de Rigoberta vinieron otras observaciones sobre la vida también. Ella notaba el machismo que existe alrededor de ella y lo rechazó. Refiriéndose al machismo, dice, "Quizá todo no se va a poder solucionar totalmente" (Burgos 247). No sabemos exactamente cómo terminó todo con el CUC, pero la participación de Rigoberta Menchú en el CUC y su participación más tarde en la "Frente Popular 31 de enero", que fue nombrado por el grupo que ocupó la embajada española con su padre, fue algo muy importante para su familia, su aldea y Guatemala, en general. Al final, Rigoberta tuvo que buscar refugio en otros países por causa de sus acciones contra el gobierno ladino. Pero el hecho de que dio su testimonio es notable porque aseguró que todo el mundo alfabetizado pudiera entender mejor las injusticias que experimentaba la población indígena de Guatemala. Podemos decir que contar su historia personal fue quizás, la cosa más importante que hizo Rigoberta para su organización y su país. En 1992 fue reconocida por sus esfuerzos con el Premio Nóbel de la Paz.

Novelas.

***Balún Canán*, Rosario Castellanos**

La novela *Balún Canán* de Rosario Castellanos toma lugar en los 1930 en el sur de México en la ciudad de Comitán, Chiapas, donde la autora misma fue criada. Castellanos nació en 1925, casi una década después de la revolución mexicana, pero en el medio del período de reforma mexicana. Ella, igual que la narradora de la novela, vino de una familia blanca y rica, con un padre ranchero, lo cual le da cierta perspicacia acerca de la situación observada en *Balún Canán*. La novela fue publicada en México en 1957 y en los Estados Unidos en 1960, y toma su título del nombre que la gente maya dio al área que hoy día se considera el estado de Chiapas, México. Dos traducciones posibles del título son “Nueve Estrellas” o “Nueve Guardianes”. *Balún Canán* cuenta la historia de la situación social en México a través de la vida cotidiana de una familia rica y la gente indígena que trabaja en su campo. Aunque la novela habla mucho sobre la lucha de la gente indígena en México, enfoca especialmente en la vida de las mujeres. Uno puede decir que en realidad, es una novela sobre mujeres, contada por voces femeninas la mayoría del tiempo. En total, se puede ver mucho sobre la vida y posición de mujeres blancas e indígenas a través de la novela.

Zoraida es uno de los personajes principales. Es la esposa de César Argüello y la madre de la niña que narra la novela y su hermano Mario. Ella viene de una familia pobre, pero encuentra seguridad en su matrimonio con César, que viene de una familia rica. En particular, Zoraida tiene seguridad porque ha dado a luz a un hijo varón, lo único que le importa a César, porque él necesita a quien dar su herencia cuando ya no sea capaz de cuidar todo. Zoraida y César no tienen una relación particularmente buena, pero no importa porque cuando se casaron, ambos recibieron la seguridad que buscaban en esta unión. Así es que el destino de perder las

plantaciones de César (su fuente de dinero) y su único hijo varón es una tragedia horrible para Zoraida. Ella pierde en un instante su seguridad económica y la seguridad que tenía como esposa de un hombre machista, cuando ya no existe un hijo varón.

La nana es una mujer indígena que vive con la familia en la ciudad de Comitán. Tiene un papel interesante porque es como una traidora a la gente indígena de su región porque ha salido de su propia tierra para cuidar a los Argüello, una familia blanca y rica que está considerada como el enemigo de los indígenas. Ella funciona casi como una madre para la niña de la novela y parece que ellas dos tienen una relación especial. Esto es muy claro cuando tienen que separar para el viaje de los Argüello a la plantación. La nana reza con la niña y le da consejos para cómo portarse cuando su nana no está a su lado. Ella le explica a la niña que existe un dzulum, que en realidad es una figura mitológica de los maya, que ataca a las niñas que andan solas. Explica sobre el dzulum para asustar a la niña y asegurar que ella se porte bien. La nana siempre trata de cuidar a la familia y cuando oye que unos brujos de Chatajal han puesto una maldición en Mario, le dice a Zoraida lo que ha oído, lo cual la cuesta su trabajo en la casa porque en su miedo, Zoraida considera la información como blasfemia. Después de esto, Zoraida busca varios métodos de asegurar que su hijo no muera. Habla con un cura y eventualmente va a su amiga Amalia para consejos. Esto termina con Amalia dando clases de catecismo a los niños para que Mario pueda comulgarse y supuestamente ser salvado.

Matilde es un personaje muy curioso. Ella es una prima de César y aparece en la plantación un día acompañada de un grupo de custitaleros, lo cual no es muy aceptado, porque ella estaba viajando sola con un grupo de gente extraña y pobre. Pero esto también muestra el control que Matilde tiene en su vida—no estaba feliz viviendo con su hermana loca, Francisca, entonces decidió encontrar su propia manera de salir de esta casa y mejorar su situación. Después de un

poco de tiempo en la plantación, ella tiene relaciones íntimas con su primo ilegítimo, Ernesto, lo cual termina con su embarazo. Otra vez está en una situación desagradable y decide encontrar cómo mejorar la situación. Entonces, un día en el río ella intenta suicidarse, pero sin éxito. Cuando Ernesto se da cuenta de lo que pasó, va a su lado y Matilde le explica con asco que está embarazada. “¡No seas tan tonto de creer que fue un accidente,” dice Matilde, “...no quiero que nazca este hijo tuyo porque no quiero tener un bastardo” (Castellanos 158-159). Después de este episodio Matilde empieza a portarse muy rara en la casa y toda la familia se preocupa por ella sin saber el problema real. Eventualmente una curandera viene para arreglar la situación. Ella usa varias técnicas para mejorar a Matilde pero ninguna funciona hasta un día cuando Matilde le explica que está embarazada. “Doña Amantina, yo...” dice Matilde. “Pasá muchacha. Yo sé lo que tenés. Pasá. Yo te voy a ayudar,” responde la curandera (Castellanos 172). Doña Amantina ya lo sabía, pero estaba gozando del dinero y comida de los Argüello antes de verdaderamente arreglar la situación y ésta es su versión de control. Pero entre Doña Amantina y Matilde, vemos una versión de entendimiento y ayuda entre mujeres.

La niña de la novela no tiene un papel particularmente importante en la familia. Ella tiene siete años y pierde la atención de sus padres cuando nace su hermano, Mario. Parece que la nana es la única persona que presta atención a ella. La niña tiene mucha envidia por su hermano, porque ella sabe que en su familia, él es más importante que ella y él va a heredar toda la riqueza de su padre. Aunque la niña no tiene mucha importancia en su propia familia, ella sirve como una crítica inocente para el lector porque cuando ella narra, nos explica lo que ve y lo que piensa sin mucha discriminación.

Francisca es otro personaje menor en la novela, pero ella sirve como un ejemplo de una mujer con poder. Ella es jefe de su propia plantación y así, tiene sus propios indígenas para

trabajar en su tierra. Pero están en un tiempo cuando todos los indígenas reconocen que tienen derechos y que los blancos no están cumpliendo bien con las leyes nuevas. Para asegurar que sus trabajadores sigan trabajando bien, Francisca se convierte en lo que su familia considera una loca. Ella empieza a llevar un fusil a dondequiera que vaya y toda la casa está en desorden. Pero todo esto no le importa a ella. Lo único que importa a ella es mantener el control, lo cual ella está haciendo en su locura.

Juana es un caso de una mujer particularmente interesante. Ella es la esposa de Felipe, el que funciona como líder de los indígenas de esta región. A través de ella podemos ver claramente la vida de una mujer indígena. En general, Juana es muy quieta y siempre apoya a su esposo. No es muy respetada en la comunidad porque supone que no puede tener hijos, una característica muy importante entre las mujeres en la sociedad indígena. En la novela podemos ver cierta evolución y después un retorno a lo tradicional en la parte de Juana. Después del episodio con Ernesto en la escuela, María, la hermana de Juana viene a su casa para quejarse a Felipe sobre la situación. Felipe no está, pero Juana la invita a pasar con cortesía. En poco tiempo, Juana quiere que María salga de su casa y le da su señal no verbal de recoger la escoba para decir que ya es hora de salir. Después de esto, Juana está tan entusiasmada que cree que en realidad tiene control de su propia vida. Ella dice, “No voy a aguantar más. Me voy a ir con los patrones cuando se vayan a Comitán....Voy a hablar castilla delante de las visitas....Y ya no voy a usar tzec” (Castellanos 179-180). Pero en poco tiempo Felipe viene a la casa con unos compañeros y cuando Juana trata de exhibir su deseo de que se vayan, Felipe exhibe su control sobre ella y vemos que en realidad Juana no tiene poder en su vida. “Juana hizo un movimiento en dirección a la escoba. Alargó la mano para cogerla....Pero la mano se le quedó en el aire, inútil,

temblando. Porque Juana sintió sobre ella la mirada implacable de Felipe. Se fue empequeñeciendo delante del hombre” (Castellanos 182).

En total, las interacciones entre mujeres en esta novela no son particularmente íntimas. Ellas entienden los problemas de las otras mujeres y tratan de ayudarlas, pero todos los problemas parecen tener las mismas raíces: la falta de poder. Vemos una lucha interna en cada uno de los personajes femeninos presentados en *Balún Canán*. Cada mujer está buscando algún tipo de control en su vida, pero en un clima que no permite que las mujeres tengan control. Al mismo tiempo, la novela concentra en los problemas sociales que confronta la gente indígena del estado de Chiapas, México. Ellos forman otro grupo que busca control en una atmósfera que está contra cambio y contra progreso. El paralelo entre la gente indígena y las mujeres es un paralelo que hasta hoy día existe en países latinoamericanos. Los dos grupos sufren de la falta de representación política y la falta general de poder. En Chiapas estos problemas continúan todavía, pero, por lo menos, voces como la de Rosario Castellanos han contribuido al entendimiento de la situación verdadera del sur de México y los maya.

***En el tiempo de las mariposas*, Julia Alvarez**

La novela *En el tiempo de las mariposas* fue publicada por Julia Alvarez en el año 1994 en los Estados Unidos, primero en inglés y cuatro años después, en español. En 1960, a los diez años, Alvarez y su familia emigraron a los Estados Unidos, como exiliados del gobierno tiránico de Trujillo. *En el tiempo de las mariposas* representa una mezcla de ficción e historia verídica y cuenta la vida de las hermanas Mirabal, su lucha contra la dictadura de Rafael Leonidas Trujillo Molina en la República Dominicana y la muerte de tres de ellas. El interés de Alvarez en esta meta se deriva de la participación de su padre en el mismo grupo clandestino que las hermanas

Mirabal (J. Alvarez 315). Así Alvarez se enteró de la muerte de estas hermanas rebeldes por el gobierno. Su herencia dominicana y el heroísmo de las hermanas Mirabal crean una novela que llama la atención a las injusticias sufridas bajo el reino tiránico de Trujillo desde 1930 hasta 1961. *En el tiempo de las mariposas* es una novela escrita por una mujer, sobre mujeres y de voces femeninas y, como tal, tiene varias funciones. Sirve para darnos un retrato de la vida diaria durante el régimen de Trujillo, para darnos ejemplos de los papeles de hombres y mujeres en este tiempo, para mostrar las posibilidades de un grupo de ciudadanos comprometidos a un fin y, por último, sirve como instrumento de crítica sobre este gobierno tiránico en la República Dominicana.

La novela empieza en 1994 con la visita de una periodista joven “gringa dominicana” a Dedé, la única hermana Mirabal sobreviviente de la dictadura de Trujillo (J. Alvarez 17). La joven, que parece ser caracterizada en la imagen de la autora misma, visita a Dedé con el pretexto de hacerle unas preguntas sobre sus hermanas, conocidas como “las mariposas” y la situación bajo Trujillo. Rápidamente, los pensamientos y recuerdos de Dedé hacen que la novela se convierta en un tipo de diario, contado por cuatro voces: una voz por cada hermana Mirabal. La novela está basada en la vida real de las hermanas, pero como la autora menciona en su posdata, *En el tiempo de las mariposas* es una obra de ficción en última instancia (J. Alvarez 315-316). Los acontecimientos del libro comienzan en 1938 con las memorias de las hermanas y culminan en 1960 cuando tres de las hermanas son matadas.

En el primer capítulo la autora nos da una mirada hacia el futuro con una memoria de Dedé de un tiempo cuando toda la familia estaba en el patio de la casa de Ojo de Agua y su padre hizo una predicción sobre la vida de ella. Dijo, “Nos enterrará a todos...” (J. Alvarez 22). La novela empieza con el retrato de Dedé como una mujer vieja, cansada, y media amarga por causa

de lo que ha sufrido en su vida, pero a través de la novela vemos la evolución de su personalidad. Ella tiene un comportamiento muy obediente. No se mete en los problemas de otros y no se mete en cosas arriesgadas. Se casa muy joven con su primo Jaime, a quien siempre ha querido. Ellos tienen hijos y una vida sencilla. Cada uno hace el papel tradicional de su género—Dedé se queda en casa y Jaime toma el rol de protector, trabajador y sabio. Es obvio que él tiene todo el poder en la relación. Tiene tanto poder que aunque Dedé por fin expresa interés en apoyar a los esfuerzos de sus hermanas, decide no meterse en la lucha porque a Jaime no le gustaría. Lo más que se involucra es por visitar a los encarcelados de la familia, mandarles cosas y cuidar a los hijos de los encarcelados. Esto no es decir que no tuvo un papel muy importante en la lucha y definitivamente para sus hermanas, pero es decir que apoyaba los esfuerzos revolucionarios de una manera menos cáustica. Podría haber estado cuando sus hermanas fueron matadas brutalmente pero algo la mantuvo afuera de este peligro, Jaime u otra fuerza. Ya en la época en que la periodista visita a Dedé, ella ha reconstruido su vida y ahora, irónicamente, vende seguros de vida y vive en la antigua casa Mirabal que está llena de memorias. Su casamiento terminó en divorcio, pero Dedé continuó como madre y como mujer.

Minerva es quizás la hermana más dedicada al movimiento contra el gobierno. Desde muy joven, se dedica a luchar contra las injusticias que ve y a quitar a “El Jefe” de poder. Esta dedicación creció de una amistad que tuvo en el internado. Ella se hizo amiga de Sinita, una muchacha que al principio parece huérfana, pero con tiempo, comparte un secreto enorme sobre Trujillo. Sinita explica que su familia fue víctima del régimen y que todos los hombres de la familia, incluso los jóvenes, fueron matados. Minerva no quiere creerlo al principio, pero con tiempo se da cuenta de que Trujillo sí es un hombre violento y terrible. Su primer acto contra el régimen toma lugar cuando todavía está en el internado. Ella y sus amigas ganan un premio por

una obra pequeña de teatro que crean y ejecutan en la escuela. Parte de este premio incluye una visita a Trujillo y la ejecución del drama frente a él. Es en esta ocasión que las muchachas tienen la oportunidad de mostrar sus sentimientos reales hacia Trujillo y aunque no necesariamente planearon hacer esto, Sinita decide mostrar su odio con una flecha apuntada a El Jefe mismo.

Después de graduarse del internado, Minerva regresa a la casa Mirabal, pero no es feliz allí. Quiere ir a la capital a estudiar derecho en la universidad. Quiere ir al capital para poder involucrarse en los esfuerzos contra Trujillo. Durante su tiempo en casa, conoce a Virgilio “Lío” Morales. Él es profesor en la universidad, pero también es un líder del movimiento revolucionario. Inmediatamente Minerva y Lío se hacen muy amigos y con tiempo, se enamoran. Para ella, él representa todo lo bueno de una revolución y aunque están enamorados, ambos tienen el movimiento contra Trujillo como prioridad. La familia Mirabal se da cuenta de esto y por esconder la correspondencia de Lío, Dedé y su padre evitan que el amor de Minerva y Lío continúe. Eventualmente Trujillo mismo le da permiso a Minerva a entrar en la universidad y así, su padre no puede negar su matrícula. Es en esta época que Minerva experimenta la verdadera participación en un movimiento contra El Jefe. Empieza a esconder armas y producir bombas. En esta época también conoce a Manolo, su futuro esposo, otro que estaba muy involucrado en el movimiento.

Patria, la tercera hermana, es muy religiosa desde el principio de su vida. Cuando ella entra en el internado, las monjas se dan cuenta inmediatamente de que ella tiene las características y la devoción para dedicar su vida a Dios y la iglesia. Patria también se da cuenta, pero espera oír un mensaje de Dios para tener algún tipo de confirmación acerca de lo que ella debe hacer con su vida. A los dieciséis años, durante unas vacaciones, ella conoce a su futuro esposo, Pedrito, y considera este conocimiento como su mensaje de Dios. Aún después de

casarse, la devoción religiosa de Patria continúa, pero solamente hasta cierto punto. Después del aborto de su hijo, Patria empieza a cuestionar el testamento de Dios. Piensa que quizás el aborto fue alguna forma de castigo y su fe va debilitándose. Ella dice, “¡A todos los engañé! Sí, durante mucho tiempo, después de perder la fe, logré fingir” (J. Alvarez 65).

Patria se da cuenta de que su hermana Minerva está involucrada en un movimiento contra el gobierno y aunque siente que el gobierno no es perfecto, no sabe nada de las atrocidades que ha cometido Trujillo, y no se mete en la lucha de su hermana, al principio. Pero mucho después, cuando ella está embarazada de nuevo, Patria va en una retirada religiosa con el padre De Jesús, el hermano Daniel y otra gente de su iglesia para afirmar su fe. Cuando están allí en una montaña de Constanza, algo terrible acontece. Son testigos de una bomba que estalla en un pueblito cercano, matando a muchas personas. El padre De Jesús y hermano Daniel tratan de llevar al grupo fuera del peligro, pero en el proceso, Patria ve un muchacho abaleado, que le hace pensar en su propio hijo, Nelson, y en este momento, entiende que Trujillo es un asesino. Cuando regresa a su casa, está totalmente cambiada por causa de esta experiencia. Y en la próxima reunión de su Grupo Cultural Cristiano, el padre De Jesús y el hermano Daniel anuncian que buscan un grupo de personas “listas como militantes de la Iglesia” para formar el grupo Acción Clero-Cultural (J. Alvarez 165). Por fin, este grupo se une con el grupo de Minerva, luchando contra las injusticias de Trujillo.

María Teresa (Mate) es la hermana menor de la familia. Por eso, en la novela su voz parece más inmadura. Ella tiene preocupaciones más inocentes de las que tienen sus hermanas, pero no está ciega. Todo esto se ve a través de entradas en su diario. Por fin María Teresa sigue las huellas de su hermana mayor, Minerva—va a la universidad y aunque Minerva no trata de reclutarla, María Teresa apoya el movimiento revolucionario de su hermana. A través de su

participación en el grupo clandestino de su hermana, María Teresa conoce al amor de su vida: Leandro, mejor conocido como “Palomino” dentro del movimiento. Ellos se casan y tienen una hija, Jacqueline.

Las vidas de las hermanas y sus familias siguen una al lado de la otra. Uno por uno los esposos y las hermanas son encarcelados por sus acciones contra el gobierno—todos menos Patria, cuyo hijo joven también es encarcelado, y Dedé, que se queda detrás, cuidando a todos los hijos de sus hermanas. No vemos cómo sufrieron los hombres encarcelados, pero sí vemos lo que les pasó a las mujeres. Estaban en celdas con varias otras mujeres—algunas de ellas también prisioneras políticas y otras no. Cuando no se portaban como los guardias querían, iban al solitario. Sufrieron abusos físicos así como sexuales. Aunque todas las mujeres encarceladas sufrieron, ninguna perdió su fe. No podían. Sin fe no había nada. También aprendemos sobre las relaciones entre las mujeres encarceladas—como todas ellas cuidaban a sus compañeras aunque cada una tenía una historia y un dolor diferente. Esto muestra la fuerza femenina para sobrevivir y ayudar a otros.

Con tiempo Trujillo deja que las mujeres salgan de la cárcel, pero no los hombres. Minerva y María Teresa regresaban a la casa de su madre, la nueva casa sobre la carretera principal a Santiago, y allí trataron de reconstruir sus vidas. Minerva, Mate y Patria vivían juntas con sus hijos y Dedé continúa viviendo con Jaime en su propia casa. En los días de visita en la cárcel, todas, incluso Dedé a veces, iban a visitar a los encarcelados. Así Trujillo penetró la capa protectora que las hermanas habían construido para sí mismas. El Jefe sabía que las mariposas estaban dedicadas a sus esposos igual que al movimiento revolucionario y no importaba dónde estuvieran sus esposos, ellas irían a verlos en cualquier lugar. Entonces, los movió a otra cárcel, más remota, en Puerto Plata y empezó su plan. Las mujeres fueron a visitar a sus esposos en la

nueva cárcel en varias ocasiones sin peligro. Pero la visita de Minerva, María Teresa y Patria del 25 de noviembre de 1960 fue la última. Llegaron a la prisión y visitaron a los hombres, pero nunca regresaron vivas a Ojo de Agua. Fueron matadas en una emboscada cuando regresaban a la casa de su madre. Pero su muerte no fue en vano. Ellas fueron recordadas como heroínas y un año después, Trujillo fue asesinado afuera de la capital.

Aunque no sabemos detalles particulares de las vidas reales de las hermanas Mirabal y aunque no son necesariamente las mujeres típicas de la República Dominicana, ellas sirven como un ejemplo de todas las características que una mujer hispana pueda tener. Esta novela cuenta la historia de un régimen violento que fue responsable por la muerte de mucha más gente que las tres hermanas Mirabal. Fue un régimen lleno de terror e injusticias de que la República Dominicana todavía está recuperando. *En el tiempo de las mariposas* captura el espíritu rebelde de mujeres comprometidas al fin de tener un gobierno justo. Al mismo tiempo nos presenta con información histórica. Alvarez muestra cómo la participación política de mujeres pueda instituir cambio y afectar de manera positiva la sociedad. Y como escritora, ella muestra cómo la voz femenina puede llamar la atención a la situación política de un país.

La casa de los espíritus, Isabel Allende

Isabel Allende, sobrina del Dr. Salvador Allende, nació en 1942 en Lima, Perú y a los tres años su familia se mudó a Chile. *La casa de los espíritus* fue publicado por Isabel Allende en 1982 en España y traducido al inglés en 1985. De hecho, todos sus libros han sido publicados en España primero. *La casa de los espíritus* fue su primera novela y empezó como una carta al querido abuelo de la autora cuando se dio cuenta de que él estaba muriendo. Por eso, sea quizás, una de sus obras más autobiográficas, aunque en una entrevista ella dice que no usa tanto “las

biografías de otras personas como los acontecimientos” (P. Alvarez 2). Antes de escribir novelas, Allende fue periodista en Chile y luego en Venezuela, cuando estaba exiliada de su propio país.

La historia política de Chile tiene mucho que ver con el argumento de *La casa de los espíritus*, y por eso, es importante entender esta historia para poder relacionarla con la novela. En 1970 Salvador Allende fue elegido como el primer presidente socialista de Chile (Allende Online). Pero, el 11 de septiembre de 1973 fue echado del poder en un golpe de estado dirigido por el General Augusto Pinochet (Allende Online). Fuerzas armadas entraron al palacio y declararon un gobierno militar. Luego, a Salvador Allende lo encontraron muerto. Se sospechó que fue asesinado por los que entraron al palacio, pero el nuevo gobierno rápidamente anunció que el viejo presidente se suicidó. Hasta hoy no se sabe lo que pasó este día, pero *La casa de los espíritus* nos da un retrato de la vida antes de y durante este gobierno militar.

La novela es narrada por Alba, la nieta de Esteban y Clara Trueba. Alba mantenía libretas llenas de escritura sobre su vida y sus experiencias igual que Clara, y es de estas libretas que se narra la novela. Esto muestra la importancia de escribir y la voz, aunque silenciosa al momento de expresarse, que una mujer puede tener. También muestra la importancia de mantener constancias que pueden ser compartidas con la prosperidad.

Cada personaje de la novela representa una parte importante de la vida chilena. Esteban Trueba, por ejemplo, representa el patriarcado clásico de Latinoamérica. Él es el dueño de Las Tres Marías, una hacienda que antes pertenecía a sus padres, y la “gran casa de la esquina,” su casa en la capital. Además, es un senador influyente. Su comportamiento en Las Tres Marías es ejemplar de un hombre totalmente machista y comprometido a perpetuar los viejos estándares de vivir. Aunque está casado y supuestamente totalmente enamorado de su esposa, viola a las

campesinas de Las Tres Marías y con tiempo, tiene numerosos hijos y nietos ilegítimos, lo cual llega a presentar problemas para la familia Trueba más tarde. Además, Trueba abusa de la gente de Las Tres Marías con el sistema económico que crea allí. Él mantiene cierta subordinación económica en su hacienda—todos los que viven en sus tierras tienen que trabajar para él y comprar todas las provisiones necesarias del dueño. Reglas así las racionaliza él con la idea de que él está ayudando a los campesinos con las provisiones que ofrece, aunque en realidad está abusando de la posición inferior de ellos. En efecto, no hay libertad para los que viven en Las Tres Marías. Por fin, cuando muere Clara y sus hijos, y pierde su poder político, vemos que los hombres también pueden ser débiles. En su vejez, vemos un Esteban Trueba muy cambiado. Deja uno de sus rencores y ayuda a la hija y su verdadero amor salir de Chile para que puedan vivir con seguridad. También trabaja con el novio revolucionario de su nieta para liberarla de la tortura de Esteban García.

Clara es la abuela “clarividente” de Alba. Es de la familia del Valle y puede comunicarse con los espíritus. El título de la novela se deriva de este poder mágico de Clara, un poder que la abuela de Allende también tenía. Clara es un ejemplo claro de una mujer que no vive según las expectativas de la sociedad, y no sólo porque habla con espíritus invisibles. También estuvo involucrada socialmente. Tenía muchos amigos y se preocupó mucho por la situación de las personas que no tenían la misma suerte de ella. Clara organizó esfuerzos para coleccionar y distribuir provisiones a la gente pobre de la capital. También organizó reuniones para discutir asuntos políticos en su casa. Nunca fue dominada por su esposo tampoco. Una vez él la pegó en la cara, causándole la pérdida de unos dientes. Clara respondió con la mudez por un largo tiempo para mostrar su infelicidad con su esposo. Esto también muestra el poder que la voz de una mujer, o la ausencia de su voz, puede tener.

Alba es hija de Blanca, la hija de Esteban y Clara, y Pedro Tercero García. Blanca y Pedro Tercero se enamoraron cuando eran niños y su amor duró mucho. Duró todo el tiempo que ellos estuvieron separados en la vida, perduró las maldiciones de Esteban Trueba y el casamiento arreglado de Blanca con un extranjero. Años después, cuando a Pedro Tercero se le consideraba enemigo del estado, Blanca lo encubrió en un cuarto abandonado de la gran casa de la esquina hasta que fuera posible que ellos salieron del país, juntos, por supuesto. Alba fue criada esencialmente sin padre y su querida abuela Clara murió cuando todavía era chica, pero vivía en la gran casa de la esquina con sus tíos, su mamá y su abuelo. De su tío Jaime, aprendió a cuidar de y preocuparse por los otros; aprendió a leer y a criticar la literatura que leía. De su tío Nicolás aprendió técnicas para aguantar el hambre. Y la política siempre estaba alrededor de ella. Se crió bien y eventualmente se matriculó en la universidad, donde conoció al amor de su vida, Miguel. Miguel estaba muy involucrado en un esfuerzo revolucionario, y así, Alba vio el poder de la política activista. En una ocasión ella acompañó a Miguel y a sus amigos cuando ocuparon una oficina central de la universidad como protesta. No había sanitario ni comida allí y Alba estaba realmente sufriendo, cuando por fin decidió salir pacíficamente de la universidad para regresar a su casa. Al salir, se encontró con Esteban García, el nieto ilegítimo de su propio abuelo y uno de los líderes del nuevo gobierno militar.

Ella recuerda la primera vez que vio a Esteban García, en el patio de la gran casa de la esquina, cuando aquél vino a confrontar a Trueba y besó a Alba, una jovencita todavía, en el patio. García representa el mismo gobierno militar que derrocó al tío de Allende y todo lo cruel asociado con este gobierno. Más tarde en la novela, Alba experimenta la crueldad de García, cuando se descubre que ella ha estado escondiendo a los enemigos del estado en la gran casa de la esquina y es encarcelada y torturada. García mismo se encarga de la tortura de Alba y asegura

que sufre. Pero al final, con la ayuda de su abuelo, su novio, y una vieja amiga de su abuelo, Tránsito Soto, Alba es liberada para poder compartir su historia, la de su familia, y en efecto, la de su país.

Cuentos.

Cambio de armas, Luisa Valenzuela

Luisa Valenzuela nació en 1938 en Buenos Aires, Argentina, de una madre escritora y un padre doctor. Valenzuela publicó su primer libro en Francia a los 21 años y empezó su carrera como periodista en Buenos Aires en 1961. En sus obras literarias, ella representa la voz femenina y toca asuntos a veces arriesgados como la sexualidad y el machismo, pero lo hace de una manera indirecta. En 1976, más o menos en medio de su carrera como escritora, empezó la “guerra sucia” en Argentina. La guerra duró hasta 1983 y fue un período de inmenso terror en el país. Mucha gente inocente desapareció por culpa del gobierno militar, que intentó eliminar a todos los que ellos consideraban terroristas pero que ahora se consideraban como la gente “desaparecida” del país. Durante esta guerra sucia, la innovación y estilo particular de Valenzuela la ayudaron a publicar seis obras que algunas veces contenían temas subyacentes que parecían ficción inocente: *Aquí pasan cosas raras* (1976), *Como en la guerra* (1977), *Libro que no muerde* (1980), *Cambio de armas* (1982), *Cola de lagartija* (1983) y *Donde viven las águilas* (1983). La colección de cuentos *Cambio de armas* fue publicada en los Estados Unidos y es un ejemplo perfecto de cómo Valenzuela podía atraer atención a asuntos políticos y sensibles sin ser censurada. Cada cuento tiene insinuaciones políticas, pero enfoca primariamente en la relación entre un hombre y una mujer.

El primer cuento de la colección se llama “Cuarta versión” y trata de un amor prohibido entre una actriz argentina, Bella, y un embajador casado, Pedro. Aquí, Valenzuela usa la relación entre Bella y Pedro como un vehículo para iluminar la situación política de Argentina. Por ejemplo, a través de los personajes ella menciona unos detalles de la “guerra sucia” y cómo los argentinos mismos, igual que los otros latinoamericanos, se sentían sobre la situación, pero

sin comentar claramente en ella. El título del cuento, “Cuarta versión”, insinúa la idea de re-escribir y la censura, que fue rigurosa en Argentina durante el tiempo que Valenzuela estaba escribiendo esta colección.

Según el cuento, la relación entre Bella y Pedro comienza con una conversación en un balcón durante una fiesta de gente distinguida. Ninguno de los dos sabía nada sobre el otro antes de este encuentro, pero después de su primera reunión, ambos sienten el mismo fervor y buscan la oportunidad de estar juntos cuanto más posible. Van a otras fiestas con la intención de encontrar al otro allí y por fin empiezan a reunirse solos, fuera de la vista pública. Bella usa el poder de Pedro para ayudar a unos de sus amigos que están considerados enemigos del estado por alguna razón. Juntos, tratan de ofrecer refugio a esta gente a través de la embajada de Pedro. Aunque hay una atracción evidente entre ellos, no actúan impulsivamente al principio—la relación crece a través de largos diálogos e historias sobre el tío Ramón de Pedro, y con tiempo la intimidad entre ellos crece substancialmente hasta que la relación se convierte en una de amantes. Usan los cuentos del tío Ramón como un código para comunicar información potencialmente peligrosa entre ellos. Esto se refiere a la falta de libertad de expresión durante la “guerra sucia.”

Pedro deja a su esposa en su propio país, que nunca es nombrado, con la excusa de que en Argentina no hay seguridad suficiente. Pero después de un rato, pide que Bella vaya con él hasta su tierra porque allí tiene unos negocios gubernamentales a que tiene atender. Ella se va por el amor y porque ella también reconoce el estado de Argentina. Pronto tiene ganas de regresar a ver a sus amigos y familiares porque se da cuenta de que no es justo esconderse en otro país con su amante cuando el resto de los argentinos está en medio del peligro de la “guerra sucia.” Pedro

trata de convencerla de quedarse con él por su seguridad, pero ella decide regresar sola—lo cual representa su dedicación y fuerza como mujer.

Por todo el cuento vemos ejemplos del machismo latinoamericano. Pedro tiene muchos secretos que no quiere compartir con Bella y ella lo acepta sin preguntas. Además, cada vez que Pedro quiere que Bella esté a su lado, ella se siente obligada a ir a este mismo lado, aunque sabe que nunca será su esposa verdadera. La relación es, en efecto, un gran ejemplo del machismo aunque puede ser fantaseado como algo bello. La relación representa la gran infidelidad de Pedro y su uso de mujeres para su placer. Por el simple carácter de esta relación es inevitable que tenga un final y este final viene cuando Pedro pierde su trabajo en la embajada por no hacer más para combatir al gobierno terrorista de Argentina. Cuando Pedro le explica la situación a Bella, los dos deciden tener una última fiesta en la embajada para celebrar la terminación de la vida que habían conocido durante su relación. Desafortunadamente, la fiesta y el cuento terminan con la entrada de unos guardias armados y otra historia, “Cuando mi tío Ramón conoció a una actriz llamada Bella...” (Valenzuela 63).

Otro de los cuentos impresionantes de Valenzuela es “De noche soy tu caballo”, un cuento breve pero muy serio que toca en la dinámica que existe entre un hombre que trabaja para un grupo militar clandestino de Argentina y su mujer. El cuento comienza con su retorno a su mujer después de meses de no tener ni el más mínimo contacto con ella. Ella acepta la distancia e incertidumbre de los paraderos de su amor, que es parte de su relación, pero está llena de dudas y preocupaciones. Vive meses a la vez sin saber nada de su amor, pensando sobre su muerte muy probable. Pero en este caso, cuando él regresa, ella recibe pistas de lo que había estado haciendo, pero sin recibir información definitiva. El traía una botella de cachaza de Brasil, indicando donde había estado durante los meses casi interminables, preguntándole a su mujer,

“¿de que te sirve saber en que anduve?” (Valenzuela 106). Ambos saben que deben disfrutar de este tiempo juntos porque nunca saben cuándo va a terminar y cuándo van a tener la oportunidad de nuevo. El hombre, que aprendemos que se llama Beto, pone un disco de Gal Costa y se quedan los dos escuchándolo. Ella trata de interpretar las palabras, “A noite eu so teu cavallo” o “De noche soy tu caballo.” Trata de dar un significado esotérico a las palabras, pero Beto le asegura que no es tan complicado y le dice, “si de noche sos mi caballo es porque yo te monto” (Valenzuela 107).

En la mañana suena el teléfono. Beto ya no está a su lado y ella piensa que puede ser él al otro lado del teléfono. Pero no es y tampoco reconoce quién es. Sólo escucha una voz diciendo, “Lo encontraron a Beto, muerto....Esta muy hinchado y descompuesto después de seis días en el agua pero casi seguro es él” (Valenzuela 108). Y en este momento, un momento de confusión total, ella se olvida de las reglas de la clandestinidad de Beto y grita, “¡No, no puede ser Beto!” (Valenzuela 108) ¿Puede ser que el hombre que estuvo a su lado la noche anterior estaba muerto—muerto por seis días? Ella sabe que no puede ser y sabe que ha cometido un error terrible en admitir que conoce a Beto, pero lo atribuye a los sueños. Quizás Beto no estuviera la noche anterior, quizás todo fue un sueño y ella nunca admitiría que él había estado allí. Inmediatamente está llena de tristeza y dudas y poco después su casa se llena de policía que van por toda la casa buscando a un hombre desaparecido—desaparecido para todos ellos. Todo cierra con una imagen de ella en la cárcel, siempre fiel.

En “Cuarta versión” Valenzuela convierte un cuento de amor en un comentario sobre la “guerra sucia” en Argentina. Y en “De noche soy tu caballo” nos presenta con una relación probablemente muy típica de este tiempo, pero no se enfoca en las razones por la clandestinidad y los secretos de Beto. En ambos casos, se enfoca en el diálogo y los pensamientos íntimos de

los personajes principales—del dolor interior que sufren por causa directa e indirecta de la “guerra sucia.” Es un dolor causado por justicias que no están realizadas, un dolor causado por el tiempo y espacio entre una pareja y por las condiciones generales de su vida—una vida secreta, la existencia de la guerra, la incertidumbre política como romántica.

La fecha de publicación de esta colección es importante porque es el año 1982, sólo un año antes del final de la dictadura militar y la “guerra sucia.” *Cambio de armas* fue publicado en español en los Estados Unidos, lo cual puede indicar que no había condiciones apropiadas para publicar un comentario así en el país de interés, pero que la deseada audiencia era aún hispanohablante. La colección no fue publicada en inglés hasta 1985. La manera en que Valenzuela escribió y publicó esta obra sirve como ejemplo de cómo muchas otras escritoras pudieron publicar comentarios políticos cuando vivían en ambientes que no lo permitían con regularidad.

Cine.***Yo, la peor de todas*, Maria Luisa Bemberg**

La película *Yo, la peor de todas*, por Maria Luisa Bemberg, presenta la historia de una monja mexicana del siglo diecisiete, y fue estrenado en el año 1990. La película está basada en la obra *Sor Juana Inés de la Cruz O Las Trampas De La Fe*, por Octavio Paz y cuenta la vida de la famosa poeta rebelde, Sor Juana Inés de la Cruz, que admitió que entró en el convento sólo para seguir su verdadera pasión: la escritura. La película empieza con la llegada de los virreyes nuevos a la región. Los virreyes conocen bien la poesía de sor Juana y ambos son aficionados de su escritura. Por eso, lo primero que hacen al llegar a México es visitar al convento sor Juana para conocerla y entretenerse con su talento.

Una relación especial desarrolla entre sor Juana y la virreina durante su estancia en México y Juana dedicó muchos poemas a la virreina Maria Luisa. Fueron amigas íntimas, pero se sospecha que fueron más íntimas de lo permitido entre mujeres, lo cual introduce el tema de los deseos femeninos a la historia. Cuando están en México los virreyes ofrecen protección a Juana cuando la Inquisición del Nuevo Mundo quiere castigarla por los pensamientos arriesgados que expresa en su escritura. Al mismo tiempo, el arzobispo del tiempo, un hombre muy conservador, se mete en los negocios del convento. Él sabe que es tiempo de elegir una nueva abadesa en el convento, y quiere que sea alguien más conservadora, alguien que no dejaría que la escritura de sor Juana continúe. Se reúne con la sor Ursula sobre el asunto y garantiza cosas buenas para el convento si ella gana la elección. En particular, el arzobispo pide que sor Ursula organice unas monjas que sean listas para combatir el escándalo del convento, lo cual quiere decir, listas para combatir con sor Juana y su escritura. Las monjas mayores del convento se dan cuenta de este plan y le piden a sor Juana que compita en la elección. Ella explica que lo único

que le importa a ella es su escritura y que no puede dejarla, ni para el bien del convento. Esta misma actitud es percibida después por el arzobispo y sor Ursula como un pecado grande.

Como su primer enfoque, sor Ursula empieza un nuevo esfuerzo de hacer a las monjas separarse de sus pertenencias prolijas. Cuando esto no funciona para quitarse los libros y otras pertenencias de Juana, el arzobispo empieza su propia batalla contra ella, y confisca unos ejemplos de su poesía para presentar y evaluarlos con otros hombres de la iglesia. Claro que bajo su supervisión, se decide que la escritura de sor Juana representa pensamientos que una monja no debe tener. Sobre este asunto, Nina M. Scott dice, “Mientras las monjas podían dedicarse al estudio y la escritura religiosos, la clase de poesía producida por sor Juana estaba muy fuera de los parámetros permitidos a una religiosa” (55). Un ejemplo de esto se ve a través de lo siguiente, que también se cita en la película:

Este amoroso tormento
que en mi corazón se ve,
sé que lo siento, y no sé
la causa por qué lo siento.
Siento una grave agonía
por lograr un devaneo,
que empieza como deseo
y para en melancolía (Scott 56).

Este trozo de su escritura muestra los sentimientos amorosos de sor Juana, los cuales no debe tener, y menos con una mujer, que es lo sospechado. Su castigo consiste en no tener acceso a sus libros—algo que la causó mucho trauma. Cuando el virrey se da cuenta de este castigo, confronta al arzobispo y manda que sor Juana tenga acceso a sus libros de nuevo. Esto funciona para entonces, pero un rato después, el virrey es despedido por el reino español y él y su esposa tienen que salir de México. Es en este tiempo que la vida de sor Juana cambia mucho.

No era raro que hombres de la iglesia visitaran a Juana para discutir la literatura y a veces la política, entonces, no fue percibido como malo por ella cuando uno de los hombres de la

iglesia pidió que ella escribiera una crítica sobre una obra teológica de un escritor portugués. Ella decidió hacerlo, pero cuando tuvo que salir del convento para ver a su madre, que estaba muriendo, su crítica fue robada y publicada con una carta firmada por una monja desconocida denunciándola y su tendencia hacia asuntos prolijos en vez de asuntos religiosos. La publicación de esta crítica, y la carta, más que nada, fueron horribles para la reputación de sor Juana y puso en peligro la publicación del resto de su escritura. Cuando ella trató de defenderse, la respuesta de sus mayores en la iglesia fue simplemente, “Dios no creó la mujer para filosofar.” Así, sor Juana empieza a comprender su estatus como mujer y como monja.

Por fin, sor Juana estaba trabajando en una enfermería del convento, cuidando a gente pobre que estaba muriendo de la peste. Esto da cierto placer a los curas que la criticaban antes y en este momento de su vida, su confesor pide que ella deje todas sus pertenencias como penitencia por los actos “diabólicos” de su vida. Juana obedece, pero es claro que ella preferiría más morir que vivir en un mundo sin amor, entendimiento y libertad. La película termina con una confesión de ella sobre sus pecados firmada con su propia sangre. Es un momento de inmensa tristeza en la vida de sor Juana, una mujer que sólo buscaba comodidad y la posibilidad de escribir y estudiar en el convento, pero que fue castigada por expresarse libremente dentro un sistema religioso bien anticuado. Poco después de este episodio sor Juana murió, contagiada de la peste.

La historia de sor Juana es una de opresión y el poder ridículo del sistema religioso. Un tema que se ve mucho en las obras de Bemberg es el contrarresto hacia el triangulo patriarcal de la sociedad, que incluye la familia, la iglesia y el estado (Aurand Online). En este caso, como Juana está en México en el siglo diecisiete, el estado y la iglesia no se diferencian tanto, pero el conflicto entre ella y estas dos esferas existe claramente. En términos de enfrentar la presión

familiar, sor Juana nota que parte de la razón por qué entró en el convento era porque no quería casarse. En el siglo diecisiete, ser una mujer solitaria era casi un pecado. El sentimiento universal era que una mujer no casada no estaba cumpliendo con el orden natural de la vida. Así que Juana no tuvo muchas opciones en términos de qué hacer con su vida y aunque fue una gran pensadora de su tiempo, ni ella podía encontrar la libertad.

La historia oficial, Luis Puenzo

La historia oficial nos presenta con las secuelas de la “guerra sucia” en Argentina. La película fue dirigida por Luis Puenzo, y escrita por él y Aída Bortnik; fue estrenada en 1985, menos de dos años después de la “guerra sucia.” Enfoca en una familia burguesa y cómo la esposa de la familia se da cuenta de cuán cruel fue el gobierno militar que siguió el reino de Perón. Algunos temas principales de la película son el elemento de lo secreto, los “desaparecidos” de Argentina y la destrucción de récords públicos para esconder el terror que fue parte de la vida argentina durante la época de la “guerra sucia.”

La protagonista, Alicia, es una profesora de historia en una secundaria, y una mujer con pensamientos muy tradicionales. Aunque es educada y su profesión consiste en saber la historia, parece estar ciega a la realidad de los acontecimientos asociados con la junta militar que usurpó el poder del gobierno argentino. Como la esposa abrigada de un hombre rico, no tiene muchas preocupaciones y parece que fue muy fácil para ella esconderse en los asuntos de su familia y vida personal en vez de mirar hacia el terrorismo del gobierno. Pero ya, casi dos años después del terror, sus alumnos y el retorno de una amiga exiliada hacen que ella abra los ojos a ver la realidad.

El único problema de Alicia es que no puede tener hijos, pero un día, su esposo remedia esta situación cuando lleva un bebé a la casa. Ella no hace preguntas sobre de dónde viene su nueva hija Gaby, sólo acepta el regalo de su esposo. En el curso de la película, la nena cumple cinco años y Alicia, afectada por las noticias recientes sobre los “desaparecidos” del país, empieza a cuestionar las raíces de su hija. Con tiempo, ella se da cuenta que su querida hija, Gaby, puede ser hija de desconocidos—una hija comprada del gobierno militar por su esposo.

Cuando una amiga de Alicia, Ana, regresa de Europa, donde había estado exiliada por siete años, es un tiempo bien divertido para las mujeres. Después de una reunión con otras amigas, Alicia y Ana van a la casa de Alicia para ponerse al día con sus vidas. Alicia saca una cajita llena de fotos y cartas viejas y las amigas comparten memorias de tiempos pasados. Esto lleva su discusión hasta cuando Ana misma desapareció. Todos creían que ella había salido del país sin despedirse, pero ésta no fue la realidad. Un día, unos guardias entraron en su apartamento, quebraron muchas de sus cosas, preguntaron sobre su amigo desaparecido, y cuando ella dijo que hacía dos años que no lo había visto, le pusieron un pulóver en la cabeza y la llevaron violentamente en un carro con sus pies encima de ella. Cuando Ana se despertó, estaba desnuda en una mesa siendo torturada. Ella cuenta sobre las violaciones y torturas que sufrió y sobre el lugar donde fue detenida. Estaba lleno de gente y había gritos en los corredores. Explica cómo desaparecían mujeres embarazadas y cómo regresaban sin bebé. Explica como las mujeres parían y rápidamente el gobierno vendía los bebés—gente rica los compraba sin preguntas. Es en este momento que Alicia se da cuenta de que Gaby puede ser hija de una mujer así, la hija de una “desaparecida.”

Alicia está atormentada por la idea de que su hija puede ser víctima de la “guerra sucia” sin saberlo y esto incita una evolución en su personaje. La mujer ciega que se ve al principio de

la película se convierte en una mujer consciente. Al mismo tiempo, su clase en la secundaria empieza a atormentarla también. Ponen artículos y anuncios sobre los “desaparecidos” en la pizarra para mostrarle a ella que los asesinos sí pertenecían al gobierno y que la historia no siempre es tan simple como se ve en los libros. En una ocasión, un estudiante grita, “¡La historia fue escrita por asesinos!” Aquí se puede ver la frustración que todavía existe en la población argentina. Alicia se siente tan culpable y terrible sobre la situación que le pregunta a su esposo sobre cómo obtuvo a Gaby. El no quiere hablar del asunto, quizás porque se siente culpable también, pero cuando no recibe respuestas de su esposo, Alicia empieza una investigación personal para ver si puede encontrar algún récord del nacimiento de Gaby para saber quién fue su verdadera madre. Sin embargo, los récords no existen, pero una mujer la ayuda en su búsqueda y la conecta con otra mujer que cree ser la abuela de Gaby, madre de una “desaparecida” que estaba embarazada. Esta mujer pertenecía de las Abuelas de la Plaza de Mayo, un grupo que realmente existe en Argentina. Este grupo, igual que las Madres de la Plaza de Mayo se compone de las abuelas y madres de los “desaparecidos.” Las mujeres que pertenecen a estos grupos van a la Plaza de Mayo en el centro de Buenos Aires todos los días con letreros y fotos de los desaparecidos. Estas mujeres son una voz omnipresente, una voz que no deja que el país se olvide del horror de la “guerra sucia.”

La película termina con una gran pelea entre Alicia y su esposo donde llega a ser claro que él estuvo involucrado con el gobierno militar y que fue a través de esta participación que consiguió a Gaby. Nunca se sabe si Gaby es la nieta de esta Abuela de la Plaza de Mayo, pero parece muy probable. En las escenas finales el esposo de Alicia también muestra violencia contra ella, cuando se da cuenta de que Gaby no está en casa y siente por la primera vez el terror de no saber dónde está su hija. En medio de esto, suena el teléfono y es Gaby, llamando

inocentemente, para decir buenas noches a sus padres. Después de este episodio, Alicia sale de la casa, dejando a su esposo y mostrando su compromiso a lo moral y a no ser más víctima de la violencia del gobierno militar.

Retrato de Teresa, Pastor Vega

Retrato de Teresa fue estrenado en 1979, veinte años después de la revolución cubana. Aunque no es dirigida ni escrita por una mujer, la película sigue una parte de la vida de Teresa, una mujer cubana. Ella es madre y esposa y trabaja en una fábrica de textiles pero todavía tiene todas las responsabilidades de una ama de casa. Además de su trabajo, está involucrada en el sindicato de trabajadores textiles y así participa en actividades políticas y culturales. En particular, ella está encargada de un grupo teatral competitivo del sindicato. Su participación en estas actividades toma mucho tiempo y por eso ella no tiene mucha oportunidad de pasar tiempo con su esposo e hijos. Ella se levanta a las 6:00 de la mañana para empezar su día. Tiene que estar en la fábrica a las 8:00 y no regrese a la casa hasta las 10:00 de la noche la mayoría del tiempo. Es muy claro que ella prefiere más su participación fuera de la casa que las responsabilidades domesticas, pero esto causa gran tensión entre ella y su esposo Ramón, porque él quiere que Teresa esté en casa cuidándolo a él y a sus hijos en vez de estar preocupándose de los asuntos del sindicato.

A lo largo de la película, se puede sentir la tensión entre la pareja por causa de la tradición machista de la sociedad cubana. Teresa y Ramón discuten su situación regularmente y en una discusión, Teresa declara, “Yo quiero ser yo, no una esclava.” Es muy simple: ella no quiere fregar platos y planchar ropa todo el día. Quiere tener algún propósito más grande en su vida. Por fin, Ramón decide dejarla un rato y explorar otras opciones. Esto sí presenta

complicaciones para Teresa, pero también es un chance para revelar su fuerza como mujer.

Durante la separación de la pareja, Ramón consigue otra mujer, más joven, para pasar su tiempo.

Teresa usa el tiempo separado para dedicarse más a su trabajo y pasar más tiempo con sus hijos.

De vez en cuando Ramón regresa a la casa para ver cómo va todo. Incluso en una ocasión viene

y seduce a Teresa, quien cree que él ha regresado para siempre, pero Ramón no está cierto y la

misma noche, va a su otra mujer. En el proceso de dedicarse más a su trabajo y al sindicato, una

relación desarrolla entre Teresa y un hombre del sindicato, Tomás, pero no actúa en su atracción

porque se da cuenta del doble estándar que existe en la sociedad.

Más tarde, Ramón recibe una promoción en su trabajo, pero consiste en mudarse a

Santiago de Cuba para hacer unos estudios allí. Parece que por un rato piensa en llevar a la

nueva mujer con él, pero termina pidiéndole a Teresa si ella no iría con él. Pide que ella

almuerce con él para hablar más sobre el asunto. Él tiene la impresión falsa de que sus acciones

durante el tiempo separado no cuentan o de que Teresa no se da cuenta de sus acciones. Cuando

ella le confronta sobre la otra mujer durante el almuerzo, Ramón se pone nervioso y al principio

dice que sólo fue un rumor, pero luego explica que no importa, porque él es hombre y se sentía

solo sin Teresa. Dice, “Yo soy hombre y un hombre es distinto.” En realidad, ella quiere ir con

él, pero sabe que su casamiento nunca funcionará bajo de los términos machistas de su esposo.

La escena que más muestra la tensión entre ellos es la última, cuando Teresa deja a

Ramón en el restaurante. En esta escena final vemos la culminación de todos los pensamientos y

sentimientos dichos y no dichos de la pareja. Teresa decide finalmente que aunque ama a

Ramón, no vale la pena sufrir bajo las circunstancias de su relación, porque como ella dice varias

veces en la película, “Quiero ser yo”. Ella se separa de él y se pierda en la multitud de gente en

el centro de la Habana.

La cámara la sigue a ella en su camino. A veces se concentra en Teresa sola y otras veces la cámara se enfoca en toda la multitud, con ella en el centro, mostrando que ella sí es una parte importante de esta multitud y que ella sí puede sobrevivir sin su esposo. Así, Vega muestra que la tradición machista no siempre funciona en la sociedad cambiadora de Cuba. Al mismo tiempo, muestra que hay muchas posibilidades para las mujeres cubanas fuera de la casa. En total, esta película sirve como un ejemplo positivo de lo que una mujer puede lograr sola a través de la historia de una mujer que reconoce lo que quiere en la vida y no tiene miedo de lograrlo. *Retrato de Teresa* funciona como una crítica del machismo pero también como un ejemplo de la participación positiva de mujeres en la sociedad.

Conclusión.

Las obras analizadas aquí pertenecen a cuatro géneros básicos: testimonios, novelas, cuentos y cine. Representan voces femeninas de Brasil, Guatemala, México, la República Dominicana, Chile, Argentina y Cuba—países muy variados en términos de su historia y las experiencias de sus poblaciones.

En general, los testimonios requieren la colaboración de una persona subalterna que no está necesariamente alfabetizada y un escritor burgués que puede poner el cuento o la historia en cuestión en una forma legible. Éste es el caso en *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*, donde vemos la colaboración de la indígena Rigoberta Menchú con Elizabeth Burgos. En contraste, *Diario de Bitita* es más representativo de un diario, como sugiere el título, que un testimonio. Puede colocarse en el género del testimonio porque sus diarios originales fueron descubiertos, editados y publicados por un periodista. *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia* cuenta la discriminación cultural de la gente indígena en la región conocido como El Quiché en Guatemala. Es una historia de activismo político de parte de la narradora y también una historia del progreso y falta de progreso en Guatemala. *Diario de Bitita* cuenta la vida de una mujer afro-brasileña que experimenta discriminación a varios niveles. La narradora, Carolina, enfrenta la discriminación primariamente en términos de su raza, pero también en términos de su género y clase social. Por su historia, se ve la interdependencia de la raza y la clase social. Ambos testimonios nos presentan con una narración auténtica de la vida diaria en países latinoamericanos y, desafortunadamente, una gran parte de esa vida diaria consiste en injusticias, abusos y discriminación. Aunque a veces tristes, los testimonios analizados muestran la realidad de la gente subalterna de América Latina.

Las novelas incluidas aquí son muy distintas. La primera, *Balún Canán*, es narrada por una niña de siete años. Por la inocencia de la narradora, la novela presenta temas como el abuso de los indígenas mexicanos, la importancia de ser un hijo legítimo en términos de clase social, la ridiculez de la religión Católica y la falta de progreso funcional y eficiente en México. De hecho, esta novela, escrita por mujer, usa la voz de una niña para llamar la atención de sus lectores a los problemas de México en 1957, cuando la novela fue publicada. *En el tiempo de las mariposas* es mitad ficción, mitad historia y cubre la dictadura de Trujillo en la República Dominicana. Usa las experiencias activistas de las hermanas Mirabal para poner a la luz las injusticias que existían en el país bajo Trujillo, por unos treinta años. Para las protagonistas de esta novela no cuadran bien con las ideas machistas de la región y, por eso, son extraordinarias, no sólo por su participación política y revolucionaria, sino porque son ejemplos de lo que una mujer puede lograr. *La casa de los espíritus* representa la historia de Chile después de la presidencia socialista de Salvador Allende, el tío de la autora. Es narrada por Alba, la nieta de los protagonistas originales de la novela. Esta novela critica el abuso de los campesinos en Chile, la tradición machista, y los problemas de clase social en el país. Otro tema de *La casa de los espíritus* que se debe mencionar es su enfoque en la importancia de saber la historia y de mantener récords, lo cual se ve a través de las libretas que guardan Alba y su abuela, Clara.

Sólo se incluye una colección de cuentos en este análisis, pero es una colección muy original en términos de la técnica empleada por la autora. *Cambio de armas* fue publicada en los Estados Unidos por una autora argentina durante la “guerra sucia” y expresa muchos sentimientos acerca del terror asociado con la “guerra sucia” a través de relaciones íntimas entre hombres y mujeres. Además de hablar de la “guerra sucia,” *Cambio de armas* critica mucho al machismo.

Las películas analizadas son *Yo, la peor de todas*, *La historia oficial* y *Retrato de Teresa*. La primera usa la historia de Sor Juana Inés de la Cruz, la monja y poeta mexicana, para mostrar la discriminación de género y el machismo que existía incluso en la iglesia. La segunda muestra la vida argentina después de la “guerra sucia” y el machismo que existe en la relación de una profesora de historia y su esposo rico. La tercera sigue la vida de una mujer cubana veinte años después de la revolución cubana. Muestra los problemas asociados con la clase trabajadora en Cuba y, más que nada, con el machismo que no permite el progreso del país en términos de la evolución del individuo.

Todas las obras contenidas aquí son ejemplos fuertes de cómo la voz femenina puede afectar el cambio. Todas son por una mujer o sobre una mujer excepcional. Aún las obras que simplemente narran una historia sencilla tienen el poder de llamar la atención a asuntos relacionados con la discriminación de raza, género o clase social de alguna manera. Muchas de las obras tienen su base en elementos históricos o relaciones íntimas, lo cual hace que las críticas presentadas puedan ser relacionadas más con la vida real de los lectores e interesar más a audiencias muy variadas. Criticar a una faceta de la vida con éxito y sin ofender es un arte que los autores y cinematógrafos, los hombres y las mujeres, incluidos en esta tesis han perfeccionado.

Obras Consultadas

Achával, Resnik & Tabacman. "Luisa Valenzuela." 1997. *Literatura Argentina*. 22 April 2003. <<http://www.literatura.org/Valenzuela/Valenzuela.html>>.

Allende, Isabel. La casa de los espíritus. Barcelona: Plaza & Janés Editores, S. A., 1982.

Allende, Isabel. "Isabel Allende." 2001. Isabel Allende. 22 April 2003. <www.isabelallende.com>.

Alvarez, Julia. In the Time of the Butterflies. New York: Plume/Penguin Books USA, 1994.

Alvarez, Julia. En el tiempo de las mariposas. New York: Plume/Penguin Books USA, 1998.

Alvarez Rubio, Pilar. "Una conversación con Isabel Allende." *LUCERO: A Journal of Iberian and Latin American Studies* 4 (1993): 1-6.

Aurand, Brian. "An Argentine Passion: Maria Luisa Bemberg and Her Films." 2001. Rain Taxi Online Edition. 22 April 2003. <<http://www.raintaxi.com/online/2001fall/bemberg.shtml>>.

Bergmann, Emilie, et. al. Women, Culture, and Politics in Latin America: Seminar on Feminism and Culture in Latin America. Berkeley: University of California Press, 1990.

Brittin, Alice A. & Kenya Carmen Dworkin. "Rigoberta Menchú: ¿Con quién nos identificamos?" *LUCERO: A Journal of Iberian and Latin American Studies* 3 (1992): 1-5.

Brittin, Alice A. "The Making of Rigoberta Menchú: Testimonio and Self-Fashioning." *LUCERO: A Journal of Iberian and Latin American Studies* 4 (1993): 7-15.

Burgos, Elizabeth. Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia. México: Siglo Veintiuno Editores, 1985.

Castellanos, Rosario. Balún Canán. México: Fondo de Cultura Económica, 1957.

Graham, Richard, ed. The Idea of Race in Latin America, 1870-1940. Austin: University of Texas Press, 1990.

Guzmán Bouvard, Marguerite. Revolutionizing Motherhood: The Mothers of the Plaza de Mayo. Wilmington, DE: Scholarly Resources, Inc., 1994.

Jesus, Carolina Maria de. Bitita's Diary. Ed. Robert M. Levine. New York: M. E. Sharpe, 1998.

Kantaris, E. G. "Cambio de armas." 2001. University of Cambridge Faculty of Modern and Medieval Languages. 22 April 2003.

<<http://www.mml.cam.ac.uk/spanish/SP5/dictator/Valenzuela/doc/Cambio0.htm>>

King, John. Magical Reels: A History of Cinema in Latin America. New York: Verso, 1990.

La Historia Oficial. Dir. Luis Puenzo. Perf. Hector Alterio, Norma Aleandro, Chela Ruiz, Chunchuna Villafane, Hugo Arana, Patrido Contreras, Guillermo Battaglia, Maria Luisa Robledo. Historias Cinematograficas/Cinemanía and Progress Communications Productions, 1985.

Literate World Inc. "Luisa Valenzuela." 2001. Literate World. 22 April 2003.

<<http://www.littworld.com/spanish/2002/escritores/LuisaValenzuela.htm>>

Negrea, Irina. "Yo, la peor de todas (I, the Worst of All)." 2000. Lehigh University. 22 April 2003. <<http://www.lehigh.edu/~ineng/icn2/icn2-title.html>>

Noriega, Chon A., ed. Visible Nations: Latin American Cinema and Video. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2000.

Retrato de Teresa. Dir. Pastor Vega. Perf. Daisy Granadas and Adolfo Llauro. El Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos & New Yorker Video, 1979.

Scott, Nina M. "La inmolación intelectual de sor Juana Inés de la Cruz." *Las Desobedientes: Mujeres de Nuestra América*. (1997): 45-64.

The Nobel Foundation. "Nobel Peace Prize Laureates." 2002. The Nobel Foundation. 22 April 2003. <<http://www.nobel.se/peace/laureates/index.html>>.

Valenzuela, Luisa. Cambio de Armas. Hanover: Ediciones del Norte, 1988.

Weil, Connie, ed. Lucha: The Struggles of Latin American Women. Minneapolis: The Prisma Institute, Inc., 1988.

Yo, la peor de todas. Dir. Maria Luisa Bemberg. Perf. Assumpta Serna, Dominique Sanda, Lautaro Murua, Hector Alterio, Graciela Araujo, Franklin Caicedo, and Alberto Segado. Gea Cinematografica, 1990.